

PROCEDIMIENTOS ALEMANES.

(Roberto J. PAYRO, para *La Nación*)

A fines del año escolar de 1915, la comuna de Bruselas se encontró en la imposibilidad material de distribuir, como es de tradición, libros de premio a los mejores alumnos de las escuelas. El depósito de volúmenes ilustrados y vistosos había quedado vacío, y no era posible proveerlo de nuevo a causa de la falta de comunicaciones. El colegio escabinal, informado de la situación por el escabino de la instrucción pública, M. Emile Jacqumain (**Nota ABC**), resolvió sustituir los libros con un diploma cuya ejecución fue confiada a M. Constant Montald (**Nota ABC**), uno de los pintores belgas más estimados, decorador de talento y profesor de la academia de Bellas Artes.

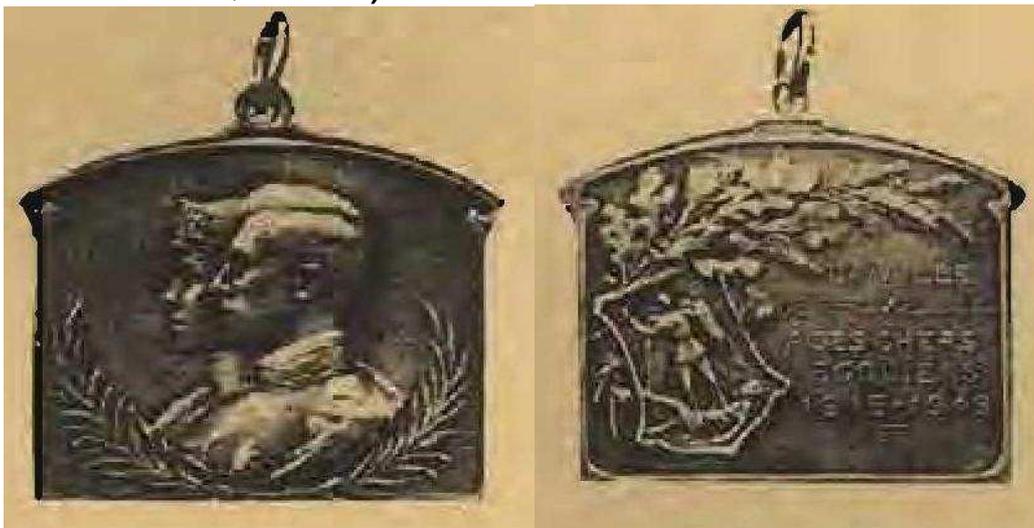
Montald hizo una composición alegórica de circunstancias. En primer término, al centro, un grupo de niños y niñas conducidos maternalmente por una institutriz bajan de una escalinata que se desarrolla a la izquierda, llevando en las manos diplomas y coronas, mientras otros adolescentes los aclaman y algunas mujeres los aplauden y cubren de flores. En la parte alta de la composición corre un ancho piso en el que se ve vagamente una cabalgata de bárbaros lanzados a la carrera blandiendo su *rkon'gema* y embrazando sus rodelas entre las nubes fuliginosas de una ciudad incendiada. Las armas de Bélgica, el San Jorge

aplastando el dragón de los bruselenses y otros accesorios completan el diploma dos veces alusivo.

El escabino de instrucción pública puso su firma a los ejemplares que iban a distribuirse, pero la censura alemana tuvo aviso del proyecto y se apresuró a impedir su realización.

A fines del año escolar de 1916 y para no tenérselas que haber de nuevo con los alemanes y su censura, M. Jacqmain propuso al colegio escabinal de Bruselas que se diera a los alumnos una medalla conmemorativa, cuyo proyecto fue aceptado encargándose la acuñación a una casa especialista.

Era una medalla *bajolre* con el retrato de ambos soberanos en el anverso, rodeado de laureles, y el San Jorge con el dragón (**Nota** : Saint-Michel de Chaplain ? ...) en el reverso, donde se leía "*la ciudad de Bruselas a sus queridos escolares. 1915-1916*". (planche XXX, 1102)



En todo el mes de julio el escabino Jacqmain visitó las cincuenta y cuatro escuelas de la ciudad

para distribuir las medallas a los niños. La fiesta tuvo un carácter enteramente privado, pues ni aun se invitó como era de uso a los padres de los alumnos, para no infringir la prohibición de las reuniones públicas sin permiso previo. El patio de la escuela se adornaba con banderas belgas y el retrato de los reyes, y allí, en presencia de los niños, el personal docente y algunos miembros de la administración comunal, M. Jacqmain pronunciaba un discurso patriótico, antes de proceder a la distribución, agregando que en vista de las circunstancias y de la imposibilidad en que muchos se hallaban de salir a veranear en el campo, las playas o la montaña, sus institutores no los abandonarían durante las vacaciones sino que, por el contrario, se pondrían a su disposición con la más completa buena voluntad.

Y, en efecto, durante el verano de 1916, los maestros dieron "*clases de vacaciones*" para los alumnos que deseaban trabajar, y llevaron a los otros a hacer excursiones campestres, a los campos de juego, a los museos ... o bien, cuando llovía, organizaban en las escuelas sesiones recreativas, conferencias con proyecciones luminosas, juegos divertidos e instructivos, y procuraban, en fin, a los niños toda clase de distracciones que los libraban del carreteo callejero y del encerramiento de las casas, física y moralmente malsano.

Desarrollábase este nuevo y útil programa de vacaciones, cuando, a mediados de septiembre, el escabino de la instrucción pública recibió un extraño

informe. Una directora de escuela hacía saber que paseándose la institutriz Mlle Th. por el bulevar central con una treintena de sus alumnas, niñas de nueve a once años, un polizonte alemán detuvo al grupo, echó brutalmente la mano al cuello de una niña y le arrancó de un tirón la medalla conmemorativa con la cadenilla que la sujetaba. Las criaturas gritaban y lloraban en torno de la víctima aterrada, y la maestra, que no había podido interponerse, protestó con energía, y los transeúntes le hicieron coro, llenos de indignación.

Y, a mediados de octubre, el escabino Jacqmain, el director de la instrucción pública M. Victor Devogel (**Nota ABC**) y M. Jules Fonson (**Nota ABC**), acuñador de la medalla, encontraron la misma noche, al volver a sus casas, la orden de presentarse a la mañana siguiente en la Kommandantur, sin decirles con qué objeto y dejándoles ignorar quiénes eran los convocados. Tratábase, en pequeño, de un nuevo "*ataque brusco*".

M. Jacqmain, el primero que llegó, fue introducido en una oficina e interrogado por un oficial mientras que otro hacía de secretario. El instructor le presentó la medalla conmemorativa preguntándole :

- *¿ Conoce usted esta pieza ?*
- *Sí, señor, perfectamente.*
- *¿ Quién la ha hecho acuñar ?*
- *Yo mismo. Propuse al colegio que se hiciera*

para distribuirla en reemplazo de los libros de premio que faltan, y porque la autoridad alemana nos ha prohibido dar diplomas a los niños, y el colegio adoptó mi proposición.

- *¿ Qué funcionario ha encargado la medalla a la casa Fonson ?*

El escabino, comprendiendo que se buscaba una víctima propiciatoria, contestó tranquilamente :

- *Eso no tiene importancia. Los funcionarios son simples agentes que ejecutan las órdenes del colegio. Los funcionarios están cubiertos por mí, y sólo yo soy responsable de las órdenes dadas.*

El oficial, después de reflexionar un instante agregó :

- *Al distribuir las medallas ha caído usted bajo el imperio del decreto del gobierno general alemán que prohíbe la distribución de obras impresas o grabadas que no tengan la aprobación de la censura.*

M. Jacqmain objetó que interpretaba el decreto de una manera muy distinta, y que no encontraba en él la prohibición de distribuir medallas conmemorativas de su año de estudio a los alumnos de las escuelas, medallas indirectamente censuradas, por otra parte. Este hecho no tenía en modo alguno los caracteres de la publicidad y menos aún de la propaganda.

- *¿ Por qué poner, entonces, en la medalla, el retrato de los reyes ?* – preguntó el oficial con aire de triunfo.
- *Sencillamente porque el rey es el jefe del*

gobierno belga y porque simboliza la nación.



- *Bien sabe usted que ya no hay gobierno belga, que el único que existe es el gobierno militar alemán.*
- *¡ Permitame usted ! – exclamó el escabino –. Soy doctor en leyes y sé perfectamente que el alemán es sólo un gobierno de ocupación. El Estado belga subsiste con su Constitución y con sus leyes, y por lo tanto es lógico que se dé a los alumnos una medalla con el retrato del rey.*

Aquí terminó el interrogatorio y M. Jacqmain pudo ir a ocuparse de asuntos más serios.

El director de la instrucción pública, M. Devogel, que no había podido comunicarse con M. Jacqmain ni con M. Fonson, fue introducido en la oficina, donde el oficial instructor comenzó por pedirle su cédula de identidad.

- *Aquí dice "nacido en París" – dijo el hombre con gesto avinagrado –. Quiere decir que usted es francés ...*
- *No, señor, belga.*
- *Pero París está en Francia.*
- *Si usted hubiera nacido en Bruselas o en Londres sería alemán, alemán a pesar de todo.*

El oficial, desconcertado, calló un momento.

- *¿ Usted habla valón ? ...*
- *No, no.*
- *¿ Flamenco, entonces ?*
- *Tampoco.*
- *Sin embargo los belgas hablan valón o flamenco, o las dos cosas.*
- *No. Los belgas hablan francés y neerlandés. El valón y el flamenco son dialectos, no lenguas.*

Después de esta escaramuza el oficial entró en materia :

- *¿ Ha visto usted a M. Jacqmain después de haber recibido su convocatoria ?*
- *No, no lo he visto.*

- ¿ Quién ha dado a M. Fonson la orden de acuñar esta medalla ?
- El colegio escabinal.
- M. Jacqmain, quiere usted decir.
- No. Quiero decir y digo el colegio escabinal de los burgomaestres y escabinos. Creo que usted no conoce la organización del gobierno comunal en Bélgica y voy a explicársela ...

Pero el oficial se lo impidió diciéndole :

- ¡ Bien ! ¿ Y quién propuso al colegio escabinal la ejecución de la medalla ?
- Lo ignoro. Yo no formo parte del colegio – replicó tranquilamente M. Devogel.
- ¿ Qué empleado de la administración comunal escribió o dijo a M. Fonson que acuñase la medalla ?
- Puede que haya sido yo mismo, puede que fuera otro ; ya no lo recuerdo, como que todo ello pasó hace más de seis meses, y como que el hecho de saber quién ha transmitido una orden cualquiera es demasiado insignificante para conservarlo en la memoria. Lo que importa es saber que el colegio escabinal es quien resuelve y ordena.
- Esta medalla fue distribuida el 21 de julio ¿ no es así ?

Al hacer esta pregunta con aire inocente el oficial tenía el propósito de hallar un pretexto de imponer castigos, pues el 21 de julio es la fiesta nacional y la autoridad alemana había prohibido toda

clase de manifestaciones en esa fecha.

El instructor pasó a otros ejercicios :

- ¿ *Quién ha distribuido las medallas ?*
- *El señor escabino Jacqmain.*
- ¿ *Lo ha acompañado usted ?*
- *Sí.*
- ¿ *M. Jacqmain ha pronunciado un discurso ?*
- *Sí.*
- ¿ *Qué ha dicho ?*
- *Ha pronunciado las palabras paternales que un escabino de la instrucción pública dirige a los niños de las escuelas, a quienes considera como sus propios hijos, diciéndoles que han trabajado bien, que son buenos alumnos. "La ciudad está, satisfecha, ellos también", agregó. Después les habló de las vacaciones que iban a empezar, aconsejándoles que saliesen a pasear al campo, que jugaran al aire libre, que hicieran ejercicios para volver con bríos al estudio y para ser, tanto por el espíritu cuanto por el cuerpo, buenos ciudadanos dignos de sus padres, de sus hermanos y de sus compatriotas que están en el frente, al servicio de la patria. Esto es lo que con ligeras variantes dijo M. Jacqmain en todas las escuelas, agregando que antes de separarse para las vacaciones los alumnos iban a recibir una medalla con los retratos del rey y de la reina que están también en el frente del Iser, y que debían conservarla como un precioso recuerdo.*
- *¡ Ah ! ¿ Como un recuerdo del rey ?*

- *No entiende usted bien el francés. Recuerdo, recompensa, diploma o premio, todo es lo mismo en este caso. Se trata de una prueba de estimación que la ciudad da a los niños en recuerdo del año escolar que acaba de concluir. Esta ceremonia se repite todos los años y está establecida en Bélgica desde hace más de un siglo (Nota : Bélgica existe desde hace 1830) ...*
- *Todo eso es contrario al decreto del gobernador general de fecha 12 de julio.*

M. Devogel no contestó.

El decreto a que aludía el oficial instructor no estaba firmado por el gobernador general von Bissing, sino por el gobernador de Bruselas y el Brabante, teniente general Hurt, y decía así :

"Se prohíbe celebrar de una manera cualquiera la fiesta nacional belga del 21 de julio de 1916, declarado día feriado legal por la ley belga del 27 de mayo de 1890.

"Prevengo a la población que deberá abstenerse de todas las demostraciones patrióticas, reuniones públicas, cortejos, asambleas, arengas y discursos, fiestas escolares delante de ciertos monumentos públicos, depósito de flores, etc., embanderamiento de edificios públicos o privados, clausura de tiendas, cafés, etc., a horas excepcionales."

Seguían las penas y el gobernador agregaba :

"Llamo, además, la atención del público sobre que es prohibido difundir escritos no censurados y

llevar insignias de un modo provocativo."



El que hacía de secretario concluyó de redactar el acta de la declaración y el instructor comenzó a leerla traduciéndola a tropezones al francés.

- *¡ No, no ! – exclamó M. Devogel –. Quiero conocer el texto alemán.*
- *¿ Comprende usted el alemán ?*
- *Lo suficiente ...*

No dejaba de tener razón M. Devogel, no sólo por los antecedentes conocidos de mala fe en la redacción de algunas actas, sino también porque esta vez el escribiente ponía en sus labios la categórica declaración de "*Esto es contrario al decreto del gobierno general de fecha 12 de julio de 1916*". Como era la última frase, el instructor le tendió la pluma.

- *Yo no firmo esa acta – dijo M. Devogel –. Yo no he dicho semejante cosa. Quien lo ha dicho es usted.*
- *Sí, pero debe usted confesar que los hechos son contrarios al decreto, y voy a interrogarlo sobre ese punto.*
- *Es inútil. No tiene usted que interrogarme sobre*

mis opiniones, sino sobre los hechos, y aquí se trata de una opinión, no de un hecho. Si deja usted la frase final no firmaré.

Después de reflexionar un momento, el instructor se decidió a tachar las palabras discutidas. M. Devogel firmó y se fue.

Y el fundidor artístico M. Fonson entró en escena.

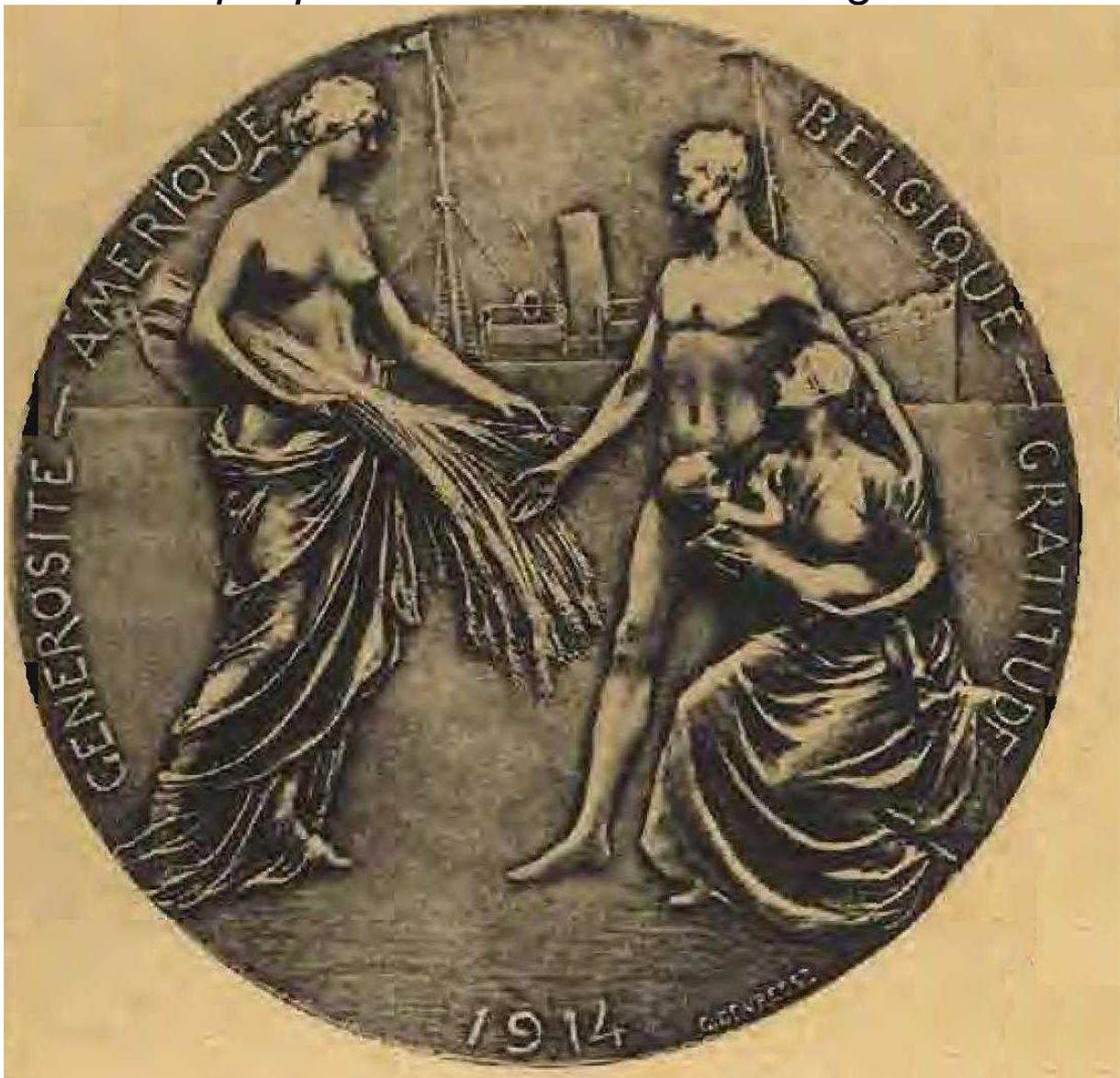
Su interrogatorio fue una repetición de los anteriores, excepto en algunos detalles complementarios.

- *¿ Quién le ha ordenado acuñar las medallas ?*
- *Las autoridades comunales de Bruselas.*
- *¿ Qué funcionario le transmitió a usted la orden?*
- *No podría decirlo aunque quisiera, pues no lo recuerdo. Estoy siempre a disposición de la municipalidad para la que trabajo desde hace muchos años.*
- *Debe usted haber recibido la orden por escrito...*
- *O verbalmente. No lo recuerdo. Sean verbales, sean escritas, ejecuto siempre las órdenes de la autoridad comunal, sin preocuparme de detalles ni de quien me transmite las órdenes.*

Pero el instructor cree tener en la mano el medio de confundirlo y castigarlo.

- *¡ Usted ha acuñado una medalla sin someter el modelo a la censura !*
- *Disculpe usted. El anverso (**Nota** : recto) de la medalla que es la parte principal, ha sido más*

que censurado. Lo esculpió el escultor Godefroid Devreese (**Nota ABC**) y lo acuñamos por cuenta del Comité Nacional de Socorros y Alimentación (**Nota**), que deseaba enviar un recuerdo y una manifestación de gratitud a los americanos que en Estados Unidos habían suscripto para el sustento de los belgas.



Los cajones conteniendo los ejemplares de la medalla fueron embargados en la frontera holandesa por la autoridad alemana, como si se tratase de un artículo de contrabando de guerra. Informados del

hecho presentamos una reclamación que fue atendida, y las medallas pudieron seguir viaje. Como usted ve, esto vale más que la simple censura, en cuanto al anverso ; el reverso (**Nota** : verso), completamente anodino, es, por otra parte, salvo la leyenda, la exacta reproducción del reverso de la medalla del último congreso forestal. No creo, pues, que se nos pueda acusar de haber rehuido la censura ...

Con esto terminó la instrucción, que no tuvo consecuencias ... en esa forma.

Roberto J. **Payró** ; « *Procedimientos alemanes* », in *La Nación* ; 04/09/1919.

Notas de Gerardo Paguro, traductor al francés.

Bibliografía utilizada para identificar apellidos evocados por **Roberto J. Payró**.

LEFEBURE, Charles ; *La Frappe en Belgique occupée* ; Bruxelles et Paris ; Librairie Nationale d'Art et d'Histoire, G. Van Oest & Cie, éditeurs ; 1923, 330 pages + CV **planches**. (**extraits reproduits**)
<http://www.numisbel.be/Lefebure.pdf>

Notas ABC de Gerardo Paguro, con respecto a apellidos citados en el texto.

Victor **DEVOGEL**, director de las escuelas en 1916.
Godefroid **DEVREESE** (1861-1941) es un

escultidor belga. (planche XXIII, 718, 1802)

Jules **FONSON** (1871-1937) : medallista (466, 1061)

Émile **JACQMAIN** (1860-1933) era un hombre político liberal bruselense. Fue Escabino de Instrucción pública y de Bellas-Artes de Bruselas; arrestado el 17 de abril de 1917, ha sido déportado en Alemania entre el 20 de mayo de 1917 y el 2 de noviembre de 1918. (planche LXXVI, 2422)



Ver : G. DE VREESE, planche LXXVI)

[http://www.delcampe.net/page/item/id,208017541,](http://www.delcampe.net/page/item/id,208017541)

var,AG01005-Emile-Jacqmain-echevin-instruction-publique-Bruxelles-Devreese-1917-hotel-de-ville-deporte-argent-92-g,language,F.html

Constant **MONTALD** (1862-1944) era un pintor y escultidor belga.

Comité Nacional de Socorro y Alimentación. Ver : Roberto J. **Payró** ; « La guerra vista desde Bruselas. Diario de un testigo (48) », in **LA NACION** ; 4/05/1915.

<http://www.idesetautres.be/upload/19141128%20PAYRO%20DIARIO%20DE%20UN%20TESTIGO.pdf>

Le port public de symboles nationaux (rubans, cocardes, etc.) est prohibé le 26 juin 1915. Ver : Jacques PIRENNE & Maurice VAUTHIER, *La législation et l'administration allemandes en Belgique* ; Paris, s.d., p. 140-141. In **Sophie de SCHAEPDRIJVER** ; « *Deux patries. La Belgique entre exaltation et rejet, 1914-1918* » (note 32)

« *Boutonnière artisanale représentant le lion belge, entouré de la date de la fête nationale du 21 juillet 1916. Manière détournée, en toute discrétion, d'afficher son attachement à la Belgique. Il était interdit de célébrer la fête nationale et d'arborer les couleurs nationales.* »

<http://www.14-18.bruxelles.be/index.php/fr/affiches/67-fr/galerie/galerie-engagements-patriotiques/131-engagements-patriotiques-013-objet-582>

« *Boutonnière à l'effigie du roi Albert 1er.* »

<http://www.14-18.bruxelles.be/index.php/fr/vie-quotidienne/engagements-patriotiques/engagements-patriotiques-galerie/129-engagements-patriotiques-011-objet-472a>